



VICTORIA!

PORTAVOZ DE LA BRIGADA 24

NÚM. 31

MADRID, 6 DE FEBRERO DE 1938

AÑO II

En nuestra Brigada, todo lo que significa desarrollar alguna labor encauzada a difundir y a hacer efectivo el espíritu de la solidaridad, encuentra siempre incondicionales valores, ya que todos los soldados de nuestra Brigada saben lo que es la solidaridad, aumentada a raíz del levantamiento de los generales traidores.

Todos nuestros soldados saben lo que han sido las grandes manifestaciones de ayuda desarrolladas por las masas populares en aquellos países donde el fascismo impera, aparte, claro está, de otras muchas de valor positivo desarrolladas en otros países que por sentirse afectados en nuestra lucha sufrirían el resultado final de la misma.

Hoy es en el Socorro Rojo Internacional donde nuestros soldados fijan su atención, ya que es el transportador de sus aspiraciones solidarias; ningún soldado nuestro ignora el trabajo de nuestra Organización en la ayuda a los camaradas nuestros que aún viven el rigor del terror fascista, de ayuda constante, directa y estrecha con los padres, hijos y hermanos de los soldados que luchan en las trincheras de

El Socorro Rojo Internacional de nuestra Brigada



Una muestra más de la ayuda que el S. R. I. presta a nuestros combatientes son estas bibliotecas, cuyos libros son hojeados con atención por los soldados, apenas las bibliotecas llegan a sus manos.

la libertad; saben también cómo el Socorro Rojo Internacional se preocupa de elevar nuestra capacidad cultural enviando a las trincheras bibliotecas, material cultural, y todo aquello que pueda ponernos en el camino de las Universidades para hacer de nosotros los hombres que el triunfo de la guerra exige.

Relacionado con todo esto, podemos citar algunos casos de confraternidad y ligazón entre el Socorro Rojo y nuestra Brigada: últimamente ha sido la Campaña de Invierno y la Semana del Niño las que han puesto de manifiesto todo el cariño y el respeto que nuestra Organización le merece; por nuestra parte podemos decir que estamos sumamente orgullosos y contentos por haber recibido de manos del mismo cuatro bibliotecas y otras muchas cosas que han sido repartidas a nuestros soldados; a ellos, lo que menos les interesa es el valor material de las mismas, sino el hecho moral de verse tan estrechamente ligados a la Organización que el camarada Dimitrof, muy acertadamente, ha dado el nombre de Cruz Roja Internacional del proletariado.

• TERUEL •

NUESTRO GOBIERNO

De gran relieve, hay dos hechos recientes de nuestro Gobierno, que bien merecen que nosotros les dediquemos unas líneas en nuestro periódico.

Nos referimos a la nota dada a la publicidad por el ministro de Defensa Nacional, en la que hace historia de la actitud y criterio del Gobierno ante los reiterados bombardeos por la aviación enemiga de poblaciones alejadas de los frentes de combate.

Es emocionante el contenido de dicha nota. El Gobierno no replicaba a los bombardeos criminales — nos dice — porque no quería causar víctimas inocentes en la población civil, a la que, como Gobierno legítimo de la República, representa, aunque circunstancialmente aquellos ciudadanos y compañeros se encuentren bajo el dominio fascista. ¡Hermoso concepto y hondo sentimiento humanitario el que refleja esa nota!

El otro hecho es el discurso del Presidente del Gobierno. Una pieza oratoria magnífica, síntesis de la obra y de los proyectos del Gabinete Negrín.

Del examen de nuestra fuerza y de nuestra razón, el doctor Negrín saca la conclusión de que todo lo poseemos para conseguir la victoria: orden en el trabajo, obediencia y sacrificio.

Nosotros, camaradas de la 24, curtidos en el esfuerzo, siempre debemos estar dispuestos, en el momento que se nos demande, a ofrendar nuestro sacrificio, silenciosa y disciplinadamente, a nuestro Gobierno.

Camaradas: Es natural y es propio que en nosotros haya causado profunda impresión que nuestro Ejército, después de un año en período de organización, adquiriendo la técnica que hoy ha derrochado, haya vencido en Teruel; y esto no quiere decir que tengamos adquirida la victoria total. ¿Qué tenemos que hacer en este período de paralización? En Teruel tenemos buena escuela para nuestras próximas perspectivas, que tenemos en el horizonte; para ir desarrollando los trabajos a realizar para adquirir el triunfo, que empieza a sonreírnos.

Organicemos con tesón, serenidad y comprensión revolucionaria todos nuestros recursos.

A medida que encaucemos todos nuestros engranes, que no haya nadie que crea aprendió lo suficiente para combatir a ese ejército, que tiene la técnica guerrera; que, después del triunfo, tendremos que practicar la instrucción militar y fortalecer nuestra capacidad técnica militar y política, que son las dos armas eficaces de nuestro Ejército.

Si nosotros no perdemos un minuto del día en los problemas que antes se mencionan, no creamos ya que todo lo tenemos preparado, porque la victoria no viene efectiva; tenemos nosotros que organizarla con todas las materias que a nuestro alcance tenemos y que, a través del tiempo, podamos adquirir.

El ejemplo nos lo ha dado el pueblo ruso, que, después del triunfo, va al taller, al campo, a la fábrica, etc., etc., con el fusil cargado... Porque entonces nos amenazarán los coletazos del fascismo, y tendremos que hacer frente a cuantos aparatos nos ponga el capitalismo para combatirnos.

Sigamos trabajando con el mismo tesón que siempre lo hemos hecho.

¡Manos a la obra, camaradas de la 24! Siempre habéis estado a la cabeza de cuantos trabajos exige la Causa. No perdamos un momento, que siempre lo hemos sabido hacer con gran voluntad y coraje; cuanto más eficiente sea nuestro Ejército, mejor y con menos sacrificio daremos el golpe al adversario, que cada día se descompone más, por su mala composición, y sus miradas hacia el valor de nuestro Ejército empiezan a ser de respeto, por el buen metal que lo compone.

ANTONIO RUBIO

NUESTRO EJÉRCITO

(En la conquista de Teruel.)

Con estricta obediencia y disciplina a planes que elabora el alto mando, nuestro potente Ejército camina, los laureles del triunfo cosechando.

Ayer, Guadalajara fué la espina clavada sabiamente al otro bando..., y en Brunete y Belchite se adivina el recio yunque en que se fué forjando.

Hoy, ya la probatura se termina. El sol de la victoria, alumbrando está glorias del Ejército fiel.

Superado lo adverso, que culmina en la defensa, que vence luchando, estrecha el cerco..., y toma Teruel.

GARAVER



NUESTRA LUCHA

PARA VENCER

No puedo, camaradas, mantener en silencio mi corazón ante la cuenta que se da, cada día que pasa, de la España que vamos a obtener después de conquistar la victoria, la cual se nos aproxima sin hallar ningún obstáculo en el camino.

No se espera otra cosa de nuestro Ejército Popular, sino que preste todas sus fuerzas, todas sus energías, para ver pronto nuestra querida Patria libre de todas esas fieras indomables, que quieren llevarnos, con toda la brutalidad que poseen dentro de sí, a los más espantosos crímenes e implantarnos el régimen eclesiástico, martirio de toda la Humanidad.

Pero no lo han de conseguir, puesto que nosotros estamos siempre en acecho y decididos, más que nunca, a que esos verdugos no den un paso hacia adelante. Y el que intentare venir a nuestras posiciones con el pro-

pósito de arrebatárnoslas, caerá ante el fuego de nuestros bravos soldados.

Somos soldados de la República, hombres fuertes, que no tememos a la nieve ni al frío. Incluso, ni a las balas, puesto que éstas nos respetan. Saben que luchamos por la tierra, por nuestra España. Que somos nosotros quienes la hemos construido. Pero, ¿qué han hecho ellos toda su vida? ¿Han levantado muchos edificios, han construido muchas maquinarias, han labrado muchas tierras? No. Lo único que han hecho es vivir a costa nuestra, explotándonos y chupando la sangre del obrero, y para eso en buenos coches, sin acordarse de los padres de familia que acariciaban a sus hijos y los dormían, porque no tenían qué darles para callarlos y alimentarlos. ¡Y después de todo esto dicen, camaradas, que son patriotas, que son buenos

españoles y que luchan por la paz! Entonces, ¿por qué provocaron la guerra, por qué se levantaron en contra de un Gobierno legalmente constituido? Ante esas palabras locas, nosotros tenemos que decir que ni son patriotas, ni quieren la paz, ni son dignos de pisar la tierra honrada de España, puesto que todos les escupimos y les odiamos a muerte, como se merecen.

Así, os digo, camaradas, que todos, como un solo hombre, a la lucha, y siempre en nuestros labios el lema de ¡Pasaremos! Y a hacerles ver a esos imbéciles que somos un país civilizado y no dejaremos en nuestra marcha hasta que no quede ni un solo lacayo del traidor de Mussolini.

¡Viva nuestro glorioso Ejército Popular!

Salud.

J. MARTINEZ ESPINOSA

Soldado del 95 Batallón, Ametralladoras.

El Trabajo de los Delegados Políticos

Ahora, cuando el Comisariado general de Guerra proponía para un nombramiento a bastantes camaradas, creíamos que ya se iba a solucionar y reconocer el trabajo que el delegado político viene realizando desde la creación de nuestro glorioso Ejército Popular, siendo uno de los factores que mejor han cumplido su papel, puesto que en todo momento han estado ligados a la masa, que es el mejor metal que tiene nuestro Ejército.

Pero, al parecer, no es así; y yo, como soldado, y todos los soldados del Ejército Popular, decimos: Ya es hora de que a estos camaradas se les reconozcan sus méritos y se les legalice su situación, ya que está comprobada su capacidad y firmeza. En cambio, se les ha reconocido a los comisarios de Batallón, Brigada, etc., etc., y yo aseguro que estos camaradas que están legalizados, si no hubieran tenido la ayuda de los delegados políticos, se encontrarían sin base en el Comisariado para sostenerse dentro de nuestro Ejército; y siendo tan necesario para la victoria este trabajo, que todos sabemos lo que representa en nuestro Ejército Popular, porque entonces

no podríamos decir que el pueblo está ligado a él, que es nacido de las entrañas del pueblo y es consciente de la lucha que tiene contra el enemigo invasor.

Pues bien: Yo, como soldado, digo a todos los comisarios que tenéis legalizada vuestra situación, que hagáis presión cerca de vuestros organismos superiores para que estos camaradas que, tácticamente están a vuestras órdenes, sean legalizados oficialmente, puesto que ello les hace falta; mejor dicho, les es imprescindible para poderse desenvolver en su misión, porque lo primero que debe tener todo mando de nuestro Ejército es la confianza de su fuerza, y estos camaradas la tienen adquirida a fuerza de su trabajo constante y sacrificios no regateados en ningún momento, que, en muchos casos, ha sido la vida, que la dieron gustosos por la causa, sin preocuparse de si se les iba a legalizar en su cargo. Si ellos, en su generosidad, no se preocuparon, si el Comisariado general ha debido o debe preocuparse, ya que es el mejor puntal de apoyo que tiene en el Ejército.

A. R. B.

EL MEJOR EJÉRCITO DEL MUNDO

La labor de capacitación cultural y política de nuestro Ejército tiene tanta importancia para conseguir la victoria como la enseñanza y adiestramiento técnico-militar.

El soldado consciente no es el que maneja perfectamente los útiles de combate y posee los mayores conocimientos tácticos — desde el punto de vista estrictamente militar, tal vez —, sino el que unido a esta preparación combativo-militar, posee los conocimientos propios de un Ejército del pueblo, o sea la formación política que guía e inspira sus acciones, sujetas a una disciplina voluntaria; el que tiene una visión clara del papel que juega en la contienda y de los intereses materiales y morales que defiende.

Por todo lo dicho, nuestro Ejército tiene que ser, por su condición genuinamente popular, el mejor dotado del mundo, moral y técnicamente, e invencible por su misma razón de ser, que no es otra que la defensa de las libertades de España y la consecución de la de los pueblos oprimidos.

SEYER

Solidaridad de la Brigada

Socorro Rojo Internacional

Pagaduría	185,00
Transmisiones	15,00

Pro Cultura

95 Batallón	2.000,00
Transmisiones	340,00

Pro Campaña de Invierno

Pagaduría	220,00
Zapadores	221,50

Camaradas caídos en la lucha contra el fascismo

Cabo de la 2.ª Compañía del 95 Batallón, Pérez Jaénez.

Soldado de la 3.ª Compañía del 96 Batallón, José Frigola Calínez.

Soldado de la 1.ª Compañía del 95 Batallón, Victoriano Sanz Gámez.

¡Honor a los caídos en la lucha, y nunca lamentos por su ausencia! Por el contrario, nos debe de pesar que hayan sido ellos, y no nosotros, para así poder ofrendar al futuro nuestra sangre en aras de la libertad del suelo patrio; para que al regar la tierra de España con sangre de la juventud, fructifique, al calor de los rayos solares, una era de Paz, Justicia y Libertad en el mundo entero. Reciban los familiares de estos camaradas nuestra promesa firme, de hombres antifascistas, de hacerles justicia: los verdugos del pueblo pagarán con su cabeza.

* * *

Un Delegado más, caído: el camarada Antolín Martínez, de la 2.ª Compañía del 95 Batallón. Fué segada su vida generosa por la metralla fascista cuando estaba cumpliendo con los deberes de su cargo: deberes de antifascista educador de compañeros de la 2.ª Compañía; incansable en su trabajo, firme en su puesto, le sorprendió la muerte. Camarada Antolín: Prometemos ante tu cadáver imitarte en tu constancia y no cesar en la lucha hasta ver libre a España de traidores y de logreros, que quieren encadenar al pueblo productor. Uno más que cumplió con la consigna del Comisariado.

Luchemos hasta vencer, sin descanso y con decisión; éstas son las palabras de todo buen combatiente. Llevamos diecisiete meses de lucha, y, a través de ellos, muchos sacrificios hemos cargado sobre nuestras espaldas; pero todavía no son los suficientes para ganar la guerra, gracias a nuestra existencia, que es un manantial inagotable; que, por mucho peso de sacrificio que caiga sobre nosotros, nada nos rinde, porque todos sabemos que el sacrificio de hoy es el beneficio de mañana. Todos trabajamos por la Causa, con una justa razón: porque sabemos muy a fondo que es nuestro camino de la victoria y que luchamos contra el fascismo internacional, que a toda costa quiere arrebatarnos nuestra Patria; pero no lo consigue. Ante Hitler y Mussolini está el Ejército del pueblo, que, con mucho heroísmo, supo ponerle un dique a aquella avalancha de asesinatos que, por mandato del fascio internacional, invaden España y saquean los pueblos y ultrajan a las mujeres y hermanas de los trabajadores.

Adelante, pues, camaradas; no nos cansamos, ni nos cansaremos, hasta finalizar nuestra obra y derrotar, de una vez y para siempre, a esta cuadrilla de bandoleros. Muy próximo está el día en que veamos recompensado nuestro sacrificio, y ellos se verán aplastados por la potencialidad de nuestro pueblo español.

COSME PARIENTE

EL MUNDO SERA TESTIGO

Pueblo: ya era hora de que te dieras cuenta de estos momentos decisivos de encarnizadas luchas en Teruel y otros frentes.

Los ciudadanos que tanto han sufrido de hambre y martirios por los monárquicos y dictadores, por su propia vida espiritual, han sabido defenderse y desligarse de las cadenas habiendo reaccionado el pueblo, poniéndose todas las masas, sin distinción de clases, al lado del Gobierno, que es el que tiene toda la máxima responsabilidad de la República.

Ahora es cuando se aproxima la victoria, y estos inhumanos, cuando se les castiga por su fanatismo y pierden algunas posiciones y pueblos, su venganza es bombardear las capitales y pueblos, destruyendo los hogares del proletariado y derramando la sangre de los ciudadanos humildes que, con su descanso y sueño, encuentran su muerte. Esto es la civilización de la doctrina fascista.

Pues hasta aquí se ha llegado. Basta ya de contemplaciones; hay que darles con puño duro. De la forma que atacan a la población civil, más fuerte hay que darles nosotros; no hay que perder tiempo. Hay que adoptar doble sus medios de barbarie, como ellos hacen con nuestra retaguardia; es cruel y bochornoso, y no se han visto ni se han leído tantas atrocidades en la Historia de España y del Mundo como las que están haciendo los invasores extranjeros y los cómplices de esta guerra. Y para ganar a esta canalla hay que destruir lo que se ponga por delante.

El destino de la vida se nos ha presentado así. Los culpables de esta monstruosidad lo han querido y nosotros lo aceptamos hasta el final de nuestra libertad.

¡Fuera, fuera de aquí, de nuestra tierra, Mussolini y Hitler, estos estafadores de la Humanidad, con sus cuervos, sin sentido común! Ya sabemos el gozo que os hace la riqueza de España; pero os habéis equivocado.

El dictador Mussolini es la perdición del pueblo italiano; los antifascistas, cuando llegue su hora, sabrán vengarse de sus esbirros y plantarán en todo el país la bandera de la libertad, y desalojarán del Vaticano a esta gentuza, que es el mal-estar del mundo entero, y harán la transformación en las escuelas para el país y recreo para los viejos mártires de la bárbara inquisición. Estas dictaduras que están pues-

tas en contra del pueblo, por sí solas les llegará la hora, y se desharán como la nieve al calor del fuego.

Este degenerado, junto con su cuadrilla sin entrañas, por la ambición de las riquezas abisinias, tomaron por asalto parte del país, burlándose de las leyes internacionales, robándose todo lo que pudieron y destruyendo a millares de familias y parte del ejército, por encontrarse faltos de material de guerra y sin tener ningún avión.

Y aun con todo esto, quedó a la Italia un buen recuerdo de los que salieron y no volvieron más: gran cantidad de fanáticos que en tierras de Abisinia dejaron sus vidas por los horrores de la santa cruz.

Ahora se encuentra el fascismo italiano en un estado desesperado; les faltan algunas materias primas, careciendo de comida; la situación económica se encuentra pendiente de un hilo, y para no caer y que quede deshecha, ha venido a invadir España, y mandó y manda hombres a cambio de riquezas de nuestro país.

Ya se han dado cuenta, Mussolini y sus cómplices, de que España no es Abisinia, y todos los ejércitos que mande servirán para que las plantas y los árboles se hagan más grandes cuando sus cuerpos estén deshechos.

Y las dos panteras quieren enriquecer sus países, poniendo sus situaciones económicas muy elevadas, llevándose las riquezas de España; pero pronto teminarán sus ansias, pues los que luchamos por la paz del pueblo y del mundo defenderemos a toda la nación mientras quede un solo antifascista, y antes de retroceder, primero pasarán por encima de nuestros cadáveres.

Esos hijos de serpiente envenenada, engendrados del cáncer; esos fariseos que se han juntado para dar un retroceso al mundo; esos campos de concentración, llenos de lágrimas y martirios de los hombres de la tierra, que no piensan en la vida repugnante y de vicio, sino que ellos sueñan.

Y todas las manos que cogen las herramientas para el sostenimiento de la vida humana, pondrán en cada pueblo un monumento a los mártires españoles que han dado su vida por la defensa mundial.

¡Salud, pueblo! ¡Viva la defensa del país republicano!

Por el comisario delegado del Servicio de Tren de la 24 Brigada, CLEMENTE OLIVERAS

SIGAMOS SU EJEMPLO

La magnífica victoria del Ejército Popular en Teruel debe ser objeto de un detenido análisis, para de él sacar las enseñanzas favorables que para nuestra causa se desprenden.

Sin que nosotros tengamos capacidad suficiente para enjuiciar las operaciones desde el punto de vista técnico, es indudable que han sido planteadas con el más completo acierto, ya que los mejores técnicos militares del mundo así lo han reconocido.

El secreto con que se ha hecho la preparación es, a juicio mío, uno de sus mayores méritos. Pues no debe olvidarse que una indiscreción puede dar al traste con la operación mejor planteada y costarnos muchas vidas inútilmente.

He aquí una gran enseñanza para todos los componentes del Ejército en general, y muy particularmente para los conductores. Si todos y cada uno tenemos la ineludible obligación de guardar un absoluto silencio en todo cuanto afecte a posiciones, número de fuerzas, emplazamientos de máquinas de guerra, etc., el conductor lo está doblemente. Este, como consecuencia lógica del servicio que desempeña, sabe más que cualquier otro soldado. Conoce el depósito de municiones; sabe dónde está emplazada la artillería; transporta la fuerza y, como es natural, sabe el número aproximado de ella. En fin, tiene conocimientos de todo cuanto puede serle útil al enemigo para desbaratar nuestros planes.

No creo que sea necesario explicar que el enemigo puede estar representado en aquel que emplea las frases más revolucionarias, o en el que se muestra más afable y aparenta más alegría a cada victoria de nuestro Ejército. Es más: el enemigo puede ser, aunque no sea nada más que por imprudencia, el padre, el hermano, el mejor amigo o la novia. Por esto, el conductor debe ser — y valga la frase — una tumba.

Esto es, partiendo de la base de que el individuo proceda de buena fe y sólo pueda cometer una indiscreción, por falta de previsión.

Pero hay otro aspecto de la cuestión: Esta es cuando se trata de elementos de dudosa convicción antifascista. En estos casos, tenemos un gran trabajo a realizar, cual es el de desenmascarar a todo aquel que con su actuación favorezca a los invasores. Las frecuentes averías de difícil reparación, la tibieza o el retraso en el cumplimiento de una orden y, en fin, la falta de celo en el cuidado del material, son síntomas claros que descubren el presunto emboscado agente de Franco.

En estos casos, la inflexibilidad debe ser nuestro lema. Nada de contemplaciones con los que ayudan, más o menos directamente, a los asesinos del pueblo español.

Camaradas: sigamos el camino que nos marca el Ejército de Levante, que es el que nos conducirá hacia la paz y la prosperidad, por la que tanta sangre española se está vertiendo.

JOAQUÍN CONTRERAS
De la Sección de Transportes.

Cada día que pasa se hace más inquebrantable nuestro deseo de aplastar al fascismo.



DE CARA AL PORVENIR

¡Miradlos! Así, de cara al peligro, marchamos los hijos heroicos de la España revolucionaria, con un himno de gloria en nuestros labios, y en nuestros corazones, las ansias locas de vencer...

Así marchamos, marchamos.

Con paso firme y decidido, alumbrándonos en todo instante la llama sublime de nuestro pensamiento.

Marchamos entre el dolor y la muerte, sobrepasamos todos los obstáculos de la vida y de la guerra...

Seguros estamos del triunfo, porque los hijos del pueblo son

invencibles, porque antes que soldados fueron los hijos de la miseria...

Luchamos con decisión y coraje, porque sabemos que más allá del horizonte sonríe felizmente una nueva Humanidad, en que la única ley es el trabajo, la única preocupación, la libertad.

Por eso somos y seremos dignos de ella; mas todos los seres que tengan sentimientos han de levantar en su corazón un mau-soleo para todos aquellos que cayeron por la causa de las libertades humanas.

F. T. PINEDA

Cumplir todas las consignas es acelerar la victoria.

Camaradas: Tres consignas ha lanzado el Mando para obtener lo más rápidamente posible la victoria. Estas, las cuales debemos cumplir sin titubear, son las siguientes:

- 1.ª Disciplina férrea.
- 2.ª Unidad absoluta.
- 3.ª Fortificación.

Cada una de estas tres consignas, así como todas las que del Alto Mando emanan, son de un papel importantísimo en las circunstancias por que atravesamos, puesto que una mala interpretación, es decir, que no cumplamos lo que se nos ordene, sea porque no hayamos puesto cuidado en lo que se nos ha mandado o porque no juzguemos conveniente el hacerlo, a nuestro parecer, pues hasta podemos creer que se nos ha mandado aquello por mal nuestro, puede traer consigo graves consecuencias, a veces irremediables y complicadas.

¿Qué sería de nosotros si titubeáramos en cumplir una orden o no cumplirla?

Ya he dicho que la mala disciplina puede agravar mucho la causa que estamos defendiendo.

Camaradas, no debemos vacilar. Pongamos en práctica, cumpliéndolas con toda exactitud, estas tres

consignas, base fundamental para un Ejército popular, el cual nos llevará hasta la victoria total sobre esos insurrectos productores de miseria y de esclavitud.

Disciplina férrea. Sin ella no hay victoria completa; esto no es preciso repetirlo muchas veces. En un Ejército como el nuestro, forjado en centenares de batallas, es mucha la experiencia y táctica adquiridas.

La historia de nuestro Ejército, como se puede ver, es bastante extensa. Ya que lo primero en crear, fueron grupos de hombres armados, con lo cual sujetamos al invasor. milicias de partido o de sindicato, y cada una atendía las indicaciones de su organización. Esa era la causa para no haber disciplina. Además, no era eso sólo: tampoco había Mando único. Y, por ese motivo, el enemigo, y sus agentes enclavados en el seno de nuestras unidades, podía hacer fácil su trabajo, ya que para eso disponía de un ejército disciplinado, aunque a fuego y sangre.

Pero ahora, como hemos podido observar en los ataques de Brunete, en Belchite y, por último, para mayor satisfacción, en las brillantes operaciones de Teruel, las cuales han



Contra el Gas

Nuestro Ejército y el antigas

El Ejército Popular, provisto ya de toda disciplina y adelanto moderno, actualmente se está perfeccionando y capacitando para la victoria, y una de las perfecciones más efectivas con que cuenta es el antigas.

Nosotros, siempre atentos y prevenidos, por si el enemigo intentase un ataque con gases asfixiantes, actualmente estamos provistos de la careta. A primera vista, parece que el tener careta no es ninguna cosa importante, pero lo es tanto como el fusil, y se debe cuidar como a tal.

Ya es sabido que, por ejemplo, en la Guerra europea, los gases causaron muchas bajas inesperadas, a causa de no estar el atacado prevenido individualmente con careta. En Iprés, los alemanes, encontrándose en malas condiciones y no quedándoles recurso alguno, emplearon el llamado y terrible gas "mostaza", llamado por los franceses iperita, con el cual se hicieron más de mil bajas, por ser hecho por sorpresa y por no estar debidamente preparados con su debida máscara. Hay también los gases lacrimógenos que, aunque no son mortales, representan la desmoralización a veces de toda una unidad, pues, como se dice vulgarmente, gas rompe máscara, a causa de su fácil penetración por los filtros de la máscara, y que obligan al gaseado a sacarse la máscara, y

es entonces cuando el enemigo puede aprovecharse y tirar otro gas mortífero, como, por ejemplo, el "sofocante", que al respirarlo el gaseado queda ahogado a causa de la inflamación del pulmón, que aumenta tres cuartas partes de su tamaño natural. Por esto entonces, se debe recurrir a la máscara para así poderse librar de una muerte cruel y lenta.

Por esto, camaradas del Ejército Popular, y en particular de la 24, debemos aprovechar las instrucciones que los técnicos o responsables nos den. La máscara la debemos respetar, repito, como el fusil, ya que ella nos puede librar de una sorprendente muerte y también de una derrota inesperada. Ya sabemos que en la vida moderna, las naciones que siempre les ha gustado la guerra, se están preparando para la "guerra química", y nosotros debemos estar preparados para si un día fuera necesario defenderse.

Sepamos guardarla y nunca abandonarla, para que así el glorioso Ejército Popular tenga ya otro medio de defensa y, en caso necesario, poder dar golpe por golpe al enemigo común.

¡Viva el Ejército Popular, defensor de la cultura y paz de España y del Universo!

SALVADOR FARRES
3.ª Compañía, 95 Batallón.

ESPAÑA NO QUIERE SER ESCLAVA

Hace diecinueve meses que el heroico pueblo español mantiene a raya a los ejércitos invasores que unos militares sin conciencia ni honor trajeron a España para convertir nuestro suelo en una colonia al servicio del fascismo internacional.

Ellos creyeron que trayendo a España grandes contingentes de fuerzas, disciplinadas bajo el látigo opresor, les iba a ser más fácil dominar las ideas de paz y progreso que la clase obrera viene forjando en su cerebro desde hace varios centenares de años, sin precaver que los trabajadores españoles no consentimos jamás que nuestro suelo hispano se vea bajo la odiosa dictadura parda, como tampoco queremos una bandera que ostente la llamada cruz svástica o gamada.

Ténganlo muy en cuenta los traidores — militares y paisanos — que, mientras queden españoles de pura raza, seguiremos luchando en contra de las hordas fascistas, y que estamos dispuestos a seguir defendiendo nuestra independencia, seguros de que al igual de 1808 triunfó la razón del pueblo frente a las tropas invasoras de Napoleón; ahora, en 1938, triunfaremos lo mismo, y con nuestra victoria romperemos las trabas que a nuestros hermanos de diferentes países tienen sujetos, y las cuales les estorban e impiden realizar sus aspiraciones de trabajo, cultura y felicidad en bien propio

y de las generaciones venideras.

Cuando un pueblo como el nuestro lucha porque no quiere sentir en sus espaldas el hierro candente de la esclavitud; cuando, además, le asiste la razón, y cuando al mismo tiempo lucha por su libertad, a ese pueblo no se le puede vencer, porque primero que darse vencido consiente morir con las armas en la mano, en brazos de un ideal noble, y regenerador.

Además, como, por desgracia, sabemos lo que representa el fascismo, todavía nos queda el suficiente valor para enfrentarnos con todos los propagandistas del crimen y del robo, y hacerles comprender que estamos decididos a cobrarles lo que nos robaron, y que, sintiéndose incapaces para robarnos ellos, trajeron en su auxilio bandidos y piratas de otros países, que fueron y son tan cobardes como ellos.

Por eso, porque sabemos que el triunfo final será del honrado pueblo español, y porque nuestros compañeros caídos en batallas anteriores nos reclaman su justa y pronta venganza, nuestras gargantas enronquecen gritando:

¡Fuera de España los invasores!
¡Andad con vuestro "Dios", canalla fascista!
¡La muerte sea con vosotros!

J. MUÑOZ CRUZ

Delegado de la 4.ª Compañía 95 Batallón.

OPINIÓN SOBRE EL TRABAJO

Se están construyendo los refugios, grandes salas que cobijarán secciones enteras en caso de bombardeo aéreo o artillero.

Estupendo trabajo el que se realiza; pero quisiera dar sobre este punto mi opinión personal.

Si en lugar de construir refugios se construyeran minas subterráneas de la primera a la segunda línea, solventaríamos a un tiempo dos problemas: el trabajo de evacuación de heridos se

podría llevar a cabo con toda seguridad, y el del municionamiento, lo mismo. Supongamos ahora el caso de tener que abandonar la primera línea (puede darse el caso, incluso, por la estrategia): podría hacerse la evacuación del grueso de la fuerza por estos caminos subterráneos y la vanguardia podría salir, después, protegida por el fuego de los que estuvieran ya en segunda línea, todo sin una baja. Estas minas tendrían la doble utilización de camino de evacuación y de refugio. En cuanto se hubiera tenido que evacuar, la trinchera podría volarse por medio de explosivos, a fin de que no quedara comunicación ninguna entre las dos líneas.

Espero que se tomará este trabajo por lo que es: una sencilla opinión personal de un soldado, que la da en busca del mejoramiento y seguridad propia y de sus compañeros.

R. ARBOS

Cada día que pasa se hace más robustece y se consolida nuestra fe en la victoria definitiva.



MANUEL HERMOSO LOPEZ
Cabo de Plana Mayor,
93 Batallón.

VICTORIA!

PORTAVOZ DE LA 24 BRIGADA

¡Soldados! ¡Retaguardia! Vigilad a aquel
a quien oigáis hablar contra la unidad
y procurad arrancarle el antifaz: el que
lucha por separarnos es un agente del
fascismo.

Hazañas y progreso de los hombres de nuestra Brigada.

Un recuerdo soñador se vislumbra en los sentimientos de un pueblo que no llora por los héroes caídos y sí piensa vivir libre en una nueva sociedad. No olvidéis, campesinos, que siempre trabajasteis para los esbirros de la casta más negra que imperó en los tiempos más remotos de la Inquisición; que, hartos de pasar hambre, torturas y sacrificios, pusisteis toda vuestra fe en un Gobierno, con las armas en la mano, para que la tierra y el producto de ella sea vuestro. Las fábricas, talleres y minas, para los obreros que las hacen producir. Todo esto no se gana muy fácilmente; primero tenemos que ganar la guerra. Una nueva aurora nos alumina. Es nuestro admirable Ejército, que tiene la llave de una próxima victoria, de nuestra Patria libertada, que repercutirá en bien de las masas oprimidas que, desgraciadamente, se ven torturadas por regímenes fascistas.

¡Qué días de gloria tan profunda llegaron a esos héroes campesinos que, sin vacilación ninguna, vinieron a nuestra Brigada para robustecer nuestro Ejército y parar en seco a esos miserables!

Orden de ataque: Jarama.

Ofensiva a las fuerzas reaccionarias.

Cada unidad ocupó el sector que le señalaron. Se llegó a luchar cuerpo a cuerpo. Fué fortificado. Cuantos ata-

ques enemigos fueron iniciados, se rechazaron enérgicamente.

Consigna de nuestra Brigada: Donde esté la 24, ¡no pasaréis!... ¡Y no pasaron!

Tuvimos necesidad de perder algunos soldados, clases y oficiales, todos ellos campesinos.

Tendría que mencionar muchos hechos heroicos, en la misma forma que los realizados por el capitán José María Moreno Rosa, y Marabe, capitán de Ametralladoras del segundo batallón, que, con otros muchos dieron su vida con la misma gallardía. ¡Nosotros juramos vengarlos, héroes combatientes! El producto de vuestra obra será heredado por vuestros hijos. Que puedan decir a Franco y a todos sus aliados que no tendrán tranquilidad en tanto no sea vengada la traición que esos miserables ocasionaron a nuestro pueblo.

No somos los mismos que combatieron en el Jarama. Las deficiencias que teníamos, se van mejorando.

Hoy hemos ganado en la técnica, y en la práctica, un cincuenta por ciento más de ventaja, para combatir a nuestros enemigos; nuevos cuadros vinieron a nuestra heroica Brigada; el comandante Ortiz, heroico jefe a quien todos queremos por su actividad inquebrantable, hombre que no duerme por mejorar su Brigada, viendo de conseguir sus deseos en bien de nuestro Ejército.

Todos seguimos, comandante Ortiz, la línea que nos trazas. A ti te debemos nuestra bandera de gloria.

Después de la ofensiva de Seseña, cincuenta días de trabajo.

Nuestros soldados se mueven con las exigencias de la guerra; se fortifican de día y de noche.

Lo que otras veces se ha realizado en ocho meses, hoy se efectúa en cincuenta días. Enseñanza que, con alguna deficiencia, ha sido llevada a la práctica; pero bien podemos responder que de cada soldado ha salido un maestro para las futuras obras de trabajo que hayan de realizarse.

Esto no es todo lo que tenemos que hacer. Hoy, en la retaguardia, aprovechamos los minutos en capacitar nuestros cuadros, hasta el final de la campaña.

¡Adelante, camaradas! Seguid nuestro estímulo y entusiasmo para enarbolar nuestra bandera; que en ella vaya escrito el recuerdo de todos los héroes caídos, con el reflejo de nuestras hazañas. Nuestro camino es morir o vencer. Nuestros hijos recogerán el producto del sufrimiento y el honor de sus padres caídos, héroes que supieron luchar hasta morir para reconquistar sus libertades.

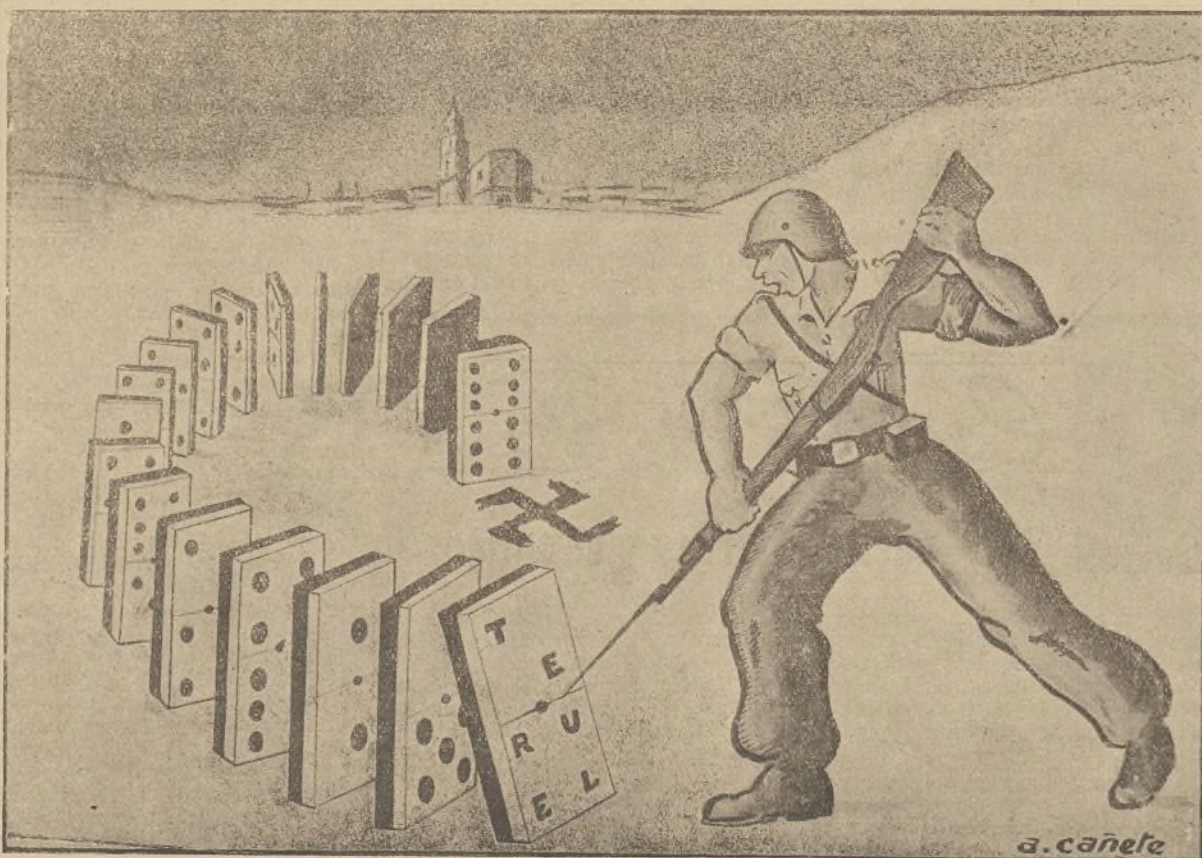
JOAQUÍN FEIJOO
Mayor jefe de 3 Batallón.

A LOS CAMARADAS DE LA 24 BRIGADA

Camaradas: No es necesario que me esfuerce mucho para llevar a vuestra clara inteligencia la vida de esclavitud y de miseria que hemos pasado durante tantos siglos. ¿Debido a qué? Debido al egoísmo y a la ambición de la clase capitalista, que, como todos sabemos, nunca quiso reconocer nuestros derechos de clase desposeída.

Mientras ellos lo poseían todo: las tierras, las fábricas, las minas, el dinero, la banca; disfrutando de todos los privilegios, viviendo en casas amplias y con todas las comodidades higiénicas necesarias, los desposeídos, que éramos nosotros, los que trabajábamos para que ellos vivieran en la opulencia, éramos aherrojados en la más espantosa miseria. Hasta que, por fin, unos hombres, hartos de ver injusticias, supieron interpretar una idea más justa para que la clase trabajadora fuese reconocida como tal.

Entonces empezó a resentirse el régimen monárquico, y una mañana de abril del 31 salió de España aquel rey que, manchado de sangre de tantos crímenes e injusticias como había hecho, no podía estar en el Trono de España. Entonces fué cuando un puñado de hombres se hicieron cargo de la gobernación del país



y el pueblo español pudo librarse de tantas injusticias y de tanta esclavitud y de tanta miseria. Claro que pasó lo que tenía que pasar.

Que como aquellos hombres que habían tomado la dirección del país no eran vengativos, no hicieron la depuración, y de aquí ¿qué vino? Que la clase capitalista, teniendo todos los

medios económicos en sus manos, trató de tirar abajo a este Gobierno que tanta libertad podía dar a la clase laboriosa, y de aquí que empezaran a combatirlos parando las fábricas, minas, talleres, etc., creándole dificultades para que se le hiciese la vida imposible.

Vinieron después las elecciones del 19 de noviembre y fué

entonces cuando ellos se encumbraron, aprovechando la inconsciencia de miles de trabajadores que más tarde se rebelaron contra ellos, porque durante su dominación sólo hicieron incrementar la mendicidad en toda España.

Viendo que el pueblo se les echaba encima, se prepararon para dar un golpe de Estado.

Entonces los bravos asturianos supieron parar en seco el golpe, evitando que en España Gil Robles implantara el régimen que él quería.

Por temor a los asturianos, que tantas enseñanzas nos han proporcionado en todo momento, y por temor también a que el pueblo se les echase encima, hicieron las elecciones del 16 de febrero del 36, que nos dieron un triunfo arrollador, que les demostró que su dominación era imposible en España.

Como respuesta, el 18 de julio nos llevaron a esta guerra tan sangrienta, que tuvimos que aceptar sin quererla, la cual les hará desaparecer de una vez y para siempre.

Así es, camaradas, que meditación sobre la vida tan esclavizada que llevaron tanto nuestros antepasados como nosotros mismos; mirad el porvenir de tranquilidad, de libertad y de justicia social que nos espera; pensad en la España en ruinas que nos han dejado, de la que haremos un jardín donde todos nos recreemos.

¡Viva el Ejército Popular, que será el Ejército de la victoria!

ANTONIO JARA GIJON,
Cabo de Ametralladoras del 96 Batallón.

La conquista de Teruel es el principio del fin, inicia el aplastamiento de invasores y traidores y la recuperación del territorio esclavizado.